

Popularizar, Pero no Para Cualquiera

Hace unos meses, al publicar una reseña biográfica del eminente polígrafo compatriota, Baltasar Pombo, prometimos iniciar la edición, en estas páginas, de una antología sistemática del pensamiento pomblano. Diferentes circunstancias —principalmente de acceso a las fuentes, ya que la obra de Pombo se encuentra en su mayor parte diseminada pródigamente en diarias y revistas y el uso doméstico de ese material por gentes desaprensivas ha merchado las colecciones— impidieron hasta la fecha cumplir ese propósito. Lo concretamos hoy, por fin, con los textos de la polémica mantenida por Pombo con el Director del Instituto de Autoinvestigaciones Literarias, Prof. Rigoberto Martínez. Sin tomar partido, como corresponde a una sección literaria pero poco, nos limitamos a consignar que los originales constan en el Libro de Quejas, interesante y hasta el momento única publicación del Instituto, que el próximo mes llegará a su tomo XXXVII.

Sr. Director del Instituto de Autoinvestigaciones Literarias,
Prof. Rigoberto Martínez
Presente.

● Señor Director: Ayer, a las 21.30, solicité al archivero de ese Instituto las fichas correspondientes a las "Cartas de José Enrique Rodó al almacenero de la esquina", siendo enterado de que, por orden personal del señor Director, dichos documentos no podían entregarse a particulares sin mediar otra orden personal del señor Director. Ante esa insólita actitud, hice levantar una acta por intermedio del Escribano Hugo Etchandy y me retiré. Antes de elevar el asunto en reclamación solicité de usted, como ciudadano, investigador literario e intelectual compatriota largamente cartado por colegas, las aclaraciones congnas. No quiero suponer que ello se deba a que usted está preparando, casualmente, una "Edición anotada de las Cartas de José Enrique Rodó al almacenero de la esquina", propósito mío ya antiguo que, por si recuerda, se lo comunicó a usted mismo en diciembre de 1927 en la esquina de Yerbal y Brecha, una noche en que concurrimos a una conocida casa de intelectuales compatriotas, donde proyectábamos la creación de AUDE. Lo saludo atentamente.

BALTASAR POMBO

Sr. Baltasar Pombo.
Presente.

Señor Pombo: Efectivamente, la orden es mía y ha sido reiterada. El Instituto, del que soy enteramente responsable ante la Historia, la América y el Mundo hasta la consumación de los siglos o, por lo menos, hasta que sea aprobado el Plan para un Nuevo Uruguay, tiene sus archivos para la investigación literaria y no para que aficionados anden manoseando los papeles. La Ley de Creación del Organismo, del 28-12-46, dice en su artículo 13: "Serán fines del Instituto (...) procurar la mayor difusión posible del material acumulado, por medio de trabajos, seminarios, investigaciones, libros, folletos, circulares, pasquines y artículos difamatorios, a cargo de todos los que se encarguen, deseen encargarse, traten de encargarse o los apreten para que se encarguen de tareas de investigación literaria, sean blancos o colorados, negros o amarillos, hijos nuestros o de nuestros adversarios o de padre desconocido". Y el art. 15, en su parte final, establece: "Bajo ningún concepto, el Director del Instituto podrá negar a nadie, uruguayo o extranjero, adulto o menor de edad, ebrio o dormido, haya visto o no "Vuelve, pequeña Sheba", la lectura, manipuleo, fotografía o versión fonoelectrónica o magnetofónica de todos o cada uno de los materiales que integren el archivo, sin que pueda aducir para ello que los están limpiando o que los tiene en su casa preparando un libro". Como verá usted,

me he limitado a cumplir escrupulosamente las disposiciones legales al respecto, al hacerle negar el acceso a los archivos del Instituto a mi cargo. Me es grato saludarlo atentamente.

RIGOBERTO MARTINEZ

Sr. Director del Instituto de Autoinvestigaciones Literarias,
Prof. Rigoberto Martínez
Presente.

Señor Director: Hoy, a las 6.30 de la mañana, concurrí nuevamente al Archivo del Instituto de Autoinvestigaciones Literarias y exigi se me permitiera examinar el legajo A-5689 ("Apuntes de la ropa interior que Horacio Quiroga enviaba a Sa Clodomira Añamembuí, lavandera del Yabebirí en Estación Posadas, Misiones"). Nuevamente recibí una cerrada negativa del funcionario pertinente. Habiendo hecho acto de presencia acompañado del escribano Ledo Arroyo Torres, hice levantar un acta y me retiré. No quiero suponer que la negativa a permitir el acceso al Legajo en cuestión —que emana de una orden personal suya, según se me notificó— se deba a que dichos documentos se encuentran en su domicilio, donde una versión circulante los hace aparecer como asiento de una pata del piano, que está más baja. Saludo a usted menos atentamente.

BALTASAR POMBO

Sr. Baltasar Pombo.

Presente.

Señor Pombo: La Ley Orgánica del Instituto que me honro en dirigir, de 28-12-46, dice en su art. 34: "Bajo severo apercibimiento del Organismo jurisdiccional competente, en ningún momento el Director del Instituto podrá sustraer a la investigación de particulares ningún legajo de los contenidos en el Archivo confiado a su custodia directriz. Bastará la simple presentación del interesado ante el funcionario que corresponda, para que el material que solicite le sea proporcionado de inmediato". No hace falta más que la transcripción del texto legal para que mi severa pero justa posición aparezca encuadrada dentro de las normas en la materia. Pero, y abusando del espacio que se me ha concedido en este Libro de Quejas, debo recoger una velada alusión que usted me dirige en su nota. El Legajo conteniendo los documentos de Horacio Quiroga (Horacio, como le decíamos sus amigos), se encuentra en mi domicilio, es cierto, pero no aguantando la pata del piano, insinuación que debe rechazarse por mal intencionada. Lo retengo, así como los legajos del 1 al 18.769, la Iconografía de Delmira Agustini, los Diarios Intimos del general Garibaldi en el campamento de la Legión Francesa, el carnet de baile de Arsinoo Moratorio y el Libro del Bebé de Luis Batlle Berres (este último, donado por el señor César Batlle Pacheco y rechazado como apócrifo por don Luis, quien sostiene que su primera frase no fue "Upa, pimiento pechocho", sino "Quero rotitos", prendiéndose al ubérrimo seno de la nodriza), porque no existe por el momento en el país, a juicio del suscrito, ningún especialista que pueda encargarse de las ediciones anotadas de dichos preciosos manuscritos. Además, siempre es posible que el Trasfondo de Cultura Económica y esos franquistas de Aguilar me pidan algún prólogo, y conviene tener los datos a mano. Como caballero, como intelectual compatriota y como poeta, rechazo sus bajas insinuaciones, señor Pombo, y aprovecho para decirle que no me acuerdo de haber estado nunca en Yerbal y Brecha, con usted o sin usted, porque yo nunca he ido por esos lugares, no faltaba más. Saludo a usted muy irritado.

RIGOBERTO MARTINEZ

GERMANIA MOTORS S. A.

el automotor ideal

se adhiere al 20º Aniversario de MARCHA

a la Vanguardia de la Industria Automotor del Uruguay, Distribuidores Exclusivos de la marca

JOSE Mº SILVA 4235

Planta Industrial

Exposición y Ventas

Pza. Libertad 1174

